



Moreno-Acero, I. D., Sandino Velásquez, M. L. y Cardoso Vargas, A. M. (2022). Desterritorialización y transformación de las dinámicas cotidianas de las familias víctimas del conflicto armado colombiano. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, 9(2), 175-232. <https://doi.org/10.15648/Collectivus.vol9num2.2022.3489> 



VOL. 9 / N° 2 / JULIO - DICIEMBRE 2022  
ISSN: 2382-4018

# Desterritorialización y transformación de las dinámicas cotidianas de las familias víctimas del conflicto armado colombiano<sup>1</sup>

*Deterritorialization and transformation of the daily dynamics of the family's victims of the Colombian armed conflict*

**IVÁN DARÍO MORENO-ACERO\***

 [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-1308-6184](https://orcid.org/0000-0003-1308-6184)

**MARÍA LUISA SANDINO VELÁSQUEZ \*\***

 [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0002-2011-5871](https://orcid.org/0000-0002-2011-5871)

**ANGÉLICA MARÍA CARDOSO VARGAS \*\*\***

 [HTTPS://ORCID.ORG/0000-0003-4955-340X](https://orcid.org/0000-0003-4955-340X)

Recibido: 07/11/2021; Aprobado: 09/02/2022; Publicado: 01/07/2022

**1** Este estudio hace parte de la investigación “La familia, eje de desarrollo cultural, social y político” número FAM-49-2022, financiada por el Instituto de La Familia de la Universidad de La Sabana. Los datos generales y el informe macro se utilizaron para optar por el grado de magíster en Asesoría Familiar y en Gestión de Programas para La Familia.

\* Doctor En Estudios Sociales. Investigador, Instituto de La Familia, Universidad de La Sabana, Chía (Colombia). Contacto: [ivanma@unisabana.edu.co](mailto:ivanma@unisabana.edu.co)

\*\* Magíster en Asesoría Familiar y en Gestión de Programas para La Familia. Profesora, I.E.D. Pbro. Carlos Garavito A. de Gachancipá (Colombia). Contacto: [marialuisasandino@hotmail.com](mailto:marialuisasandino@hotmail.com)

\*\*\* Magíster en Asesoría Familiar y en Gestión de Programas para La Familia. Responsable de apoyo psicosocial, Escuela de Policía Gabriel González. Espinal, Tolima (Colombia). Contacto: [amcardosov@gmail.com](mailto:amcardosov@gmail.com)

## RESUMEN

La desterritorialización por el conflicto armado en Colombia ha sido un proceso complejo que deja consecuencias de tipo físico, psicológico, emocional y social. En particular, este estudio se enfocó en la comprensión de su efecto en la transformación de las dinámicas de las familias víctimas. Para ello, se siguió un paradigma sociocrítico, un enfoque cualitativo y un método descriptivo. Durante la recolección de las voces y vivencias de los participantes se emplearon entrevistas semiestructuradas a profundidad y conversaciones solidarias, las cuáles, antes de ser aplicadas fueron revisadas y evaluadas por pares expertos. Se entrevistaron 10 familias víctimas directas del conflicto armado colombiano quienes fueron incluidas teniendo en cuenta que era un estudio no probabilístico, con un muestreo por conveniencia. Para el análisis de los datos se utilizó el análisis crítico del discurso y el análisis conversacional. Principalmente se identificaron dentro de las nuevas dinámicas, la necesidad de preservar la unión familiar luego de la desterritorialización, un fortalecimiento de la presencia e importancia de la madre como líder y cabeza del hogar, la construcción de objetivos y metas familiares que puedan garantizar en el futuro estabilidad y, entre otras cosas, nuevas comprensiones y sentidos familiares sobre el valor del territorio.

**Palabras clave:** Familia, territorio, conflicto armado, desterritorialización, reconstrucción del territorio.

## A B S T R A C T

The deterritorialization due to the armed conflict in Colombia has been a complex process that leaves physical, psychological, emotional, and social consequences. This study focused on understanding its effect in transforming the dynamics of victim families. For this, a socio-critical paradigm, a qualitative approach, and a descriptive method were followed. During the collection of the voices and experiences of the participants, in-depth semi-structured interviews and solidarity conversations were used, which, before being applied, were reviewed, and evaluated by expert peers. 10 families who were direct victims of the Colombian armed conflict were interviewed and were included considering that it was a non-probabilistic study, with a convenience sample. Critical discourse analysis and conversational analysis were used for data analysis. Mainly identified within the new dynamics, the need to preserve the family union after deterritorialization, a strengthening of the presence and importance of the mother as leader and head of the household, the construction of family objectives and goals that can guarantee in the future stability and, among other things, new understandings, and familiar senses about the value of the territory.

**Keywords:** Family, territory, armed conflict, deterritorialization, territory reconstruction.

## *Déterritorialisation et transformation des dynamiques quotidiennes des familles victimes du conflit armé colombien*

### **R É S U M É**

La déterritorialisation due au conflit armé en Colombie a été un processus complexe qui laisse des séquelles physiques, psychologiques, émotionnelles et sociales. En particulier, cette étude s'est concentrée sur la compréhension de son effet dans la transformation de la dynamique des familles victimes. Pour cela, un paradigme sociocritique, une approche qualitative et une méthode descriptive ont été suivis. Lors de la collecte des voix et des expériences des participants, des entretiens approfondis semi-structurés et des conversations de solidarité ont été utilisés, qui, avant d'être appliqués, ont été revus et évalués par des pairs experts. 10 familles victimes directes du conflit armé colombien ont été interrogées et ont été incluses en tenant compte du fait qu'il s'agissait d'une étude non probabiliste, avec un échantillon de convenance. L'analyse critique du discours et l'analyse conversationnelle ont été utilisées pour l'analyse des données. Principalement identifiés au sein de la nouvelle dynamique, la nécessité de préserver l'union familiale après la déterritorialisation, un renforcement de la présence et de l'importance de la mère en tant que leader et chef de famille, la construction d'objectifs et de buts familiaux pouvant garantir dans l'avenir la stabilité et, entre autres, de nouvelles compréhensions et des sens familiers sur la valeur du territoire.

**Mots-clés:** Famille, territoire, conflit armé, déterritorialisation, reconstruction du territoire.

## *Desterritorialização e transformação da dinâmica diária das vítimas famílias do conflito armado colombiano*

### **R E S U M O**

A desterritorialização devido ao conflito armado na Colômbia tem sido um processo complexo que deixa consequências físicas, psicológicas, emocionais e sociais. Em particular, este estudo se concentrou em compreender seu efeito na transformação da dinâmica das famílias das vítimas. Para isso, seguiu-se um paradigma sociocrítico, uma abordagem qualitativa e um método descritivo. Durante a coleta das vozes e vivências dos participantes, foram utilizadas entrevistas semiestruturadas em profundidade e conversas solidárias que, antes de serem aplicadas, foram revisadas e avaliadas por pares especialistas. Foram entrevistadas 10 famílias que foram vítimas diretas do conflito armado colombiano e foram incluídas considerando que se tratava de um estudo não probabilístico, com amostra de conveniência. A análise crítica do discurso e a análise conversacional foram utilizadas para a análise dos dados. Identificou-se principalmente dentro da nova dinâmica, a necessidade de preservação da união familiar após a desterritorialização, o fortalecimento da presença e importância da mãe como líder e chefe do lar, a construção de objetivos e metas familiares que possam garantir no futuro estabilidade e, entre outras coisas, novos entendimentos e sentidos familiares sobre o valor do território.

**Palavras-chave:** Família, território, conflito armado, desterritorialização, reconstrução do território.

## 1. Introducción

El conflicto armado en Colombia, según Calderón (2016), se define como aquel que ha desencadenado violencia y violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional Humanitario debido al uso de la fuerza armada por parte de los actores involucrados. En cuanto a los actores perpetradores, se han identificado dos tipos con distintas relaciones entre sí, uno, relaciones entre gobierno y guerrilla y dos, relaciones entre narcotráfico y grupos guerrilleros y paramilitares, además de actores internos y externos.

Cifuentes (2009) expone como las consecuencias del conflicto armado en Colombia en un momento dado se generalizaron, sin hacer distingo de personas, género, etnia, edad, condición económica, todos ellos se vieron afectados por las amenazas, violación a sus derechos, secuestros, muerte, desterritorialización, desintegración de familias, etc. Las familias son aquellas que reciben directamente el impacto más fuerte siendo ellas afectadas tanto en su

condición de grupo como individualmente, cada uno de sus miembros puede llegar a sufrir varias consecuencias de la violencia (Rodríguez y Ariza, 2019). En este contexto, algunas veces el desplazamiento se presenta con el fin de proveer a los miembros de una familia seguridad, estabilidad y sobre todo la posibilidad de sobrevivir (del Castillo-Sabogal y Navarrete-Canchón, 2015).

Las situaciones de conflicto provocan gran cantidad de cambios, desde la vulneración de los derechos básicos a la vida (Obeso y Gonzáles, 2018), a la seguridad (Salazar et al, 2011), a la paz (Valencia, 2016), localizando a los actores del conflicto en posición de desacuerdo, alterando las condiciones de las familias que se ven afectadas (Monroy et al, 2018), modificando sus hábitos de vida (Doria-Falquez et al, 2021) y definitivamente desmejorando su calidad de vida (Martínez et al, 2020).

Jiménez y Soledad (2007) expone que quienes están desterritorializados provienen con sentimientos de inseguridad, incertidumbre, situaciones de pobreza, conflictos, violencia, violación de derechos, crisis económicas alterando sus condiciones de vida, modificando sus hábitos y desmejorando su calidad de vida. El mismo autor analiza un aspecto importante del desplazamiento, el

retorno al lugar de origen indicando que puede ser un proceso complicado, ya que, los territorios siguen siendo controlados por los grupos armados y continúan las amenazas a la población y el control de sus habitantes impidiendo que estas familias retornen a sus lugares de origen e impidiendo la reconstrucción de estas sociedades.

Arias (2011) aborda la problemática del desplazamiento forzado en comunidades indígenas y afrocolombianas. Manifiesta que estas comunidades se organizan para crear espacios de participación en nuevos contextos. Las familias en situación de desplazamiento han perdido sus territorios, sus relaciones y situaciones afectivas con sus entornos. Se consideran como desterrados y, por lo tanto, han sido víctimas de la vulneración de sus derechos al territorio lo cual conduce a la pérdida de sus lugares sagrados, sus tradiciones y en general su cultura, sufren un proceso de deslocalización y desterritorialización.

Los efectos psicosociales para estas comunidades y sus familias son muchos, entre ellos la situación de extrema vulnerabilidad a la que se ven expuestos, enfrentar condiciones de vida precarias además de las condiciones emocionales a las que son expuestos. En estas condiciones, según los estudios de Cerquera et al (2020) y de Moreno-

Murcia et al (2021), es necesario que las familias se revistan de gran fuerza no sólo física sino emocional para poder sobrevivir en busca de las condiciones de una vida digna.

Una de las consecuencias de la migración forzada o del desplazamiento es la desterritorialización, es decir, la ruptura radical de las personas con el hábitat geográfico, cultural, político e histórico alrededor del cual desplegaron y constituyeron su identidad personal y familiar (Ocampo y Martínez, 2012).

Con la desterritorialización, según Cruz et al (2019), Prado et al (2017), Rojas-Granada y Cuesta-Borja (2021) y Narváez-Medina (2018), se ven afectadas las relaciones sociales, ya que, deben dejar vecinos y conocidos en un contexto rural y llegan a lugares extraños para ellos, ven sus hábitos y costumbres alteradas y el trabajo que saben desempeñar ya no les sirve para sobrevivir, las opciones laborales se reducen considerablemente en condiciones de sobreexplotación e inestabilidad, en muchas de las familias desterritorializadas la madre se convierte en la cabeza visible y es ella quién debe responder por el sustento y el bienestar físico, emocional psicosocial y espiritual de sus hijos y demás familiares a cargo (Lara, 2019).

Yaffe (2011) afirma que la causa de la violencia es la desigualdad y factores sociales y presenta la hipótesis de una cultura violenta como mecanismo de resolución de conflictos entre los colombianos. Pero en este estudio quedó confirmado todo lo contrario, ya que las familias participantes demuestran ser pacíficas, conviviendo en comunidades rurales que no presentan conflictos, el territorio es un lugar donde viven seguros, en paz y construyendo familias sobre bases de valores, solidaridad, identidad y ayuda mutua.

Hernández (2001) expone que hay niños y adolescentes que desde temprana edad han sido expuestos a la violencia y se ven afectados por la miseria y la pobreza, son víctimas de desplazamiento forzado y desintegración familiar, es así como en esta investigación se observó que en sus participantes han quedado huellas emocionales por haber presenciado muerte, amenazas y maltrato a sus propios familiares de igual manera la desterritorialización genera grandes necesidades que deben ser suplidas en circunstancias no adecuadas para ellos.

En esta investigación se descubre que la fe representada en el poder, la ayuda de Dios y la esperanza en sus creencias les permite a las familias desterritorializadas

permanecer unidas, subsistir en medio de circunstancias adversas adaptándose y permaneciendo en medio de situaciones extremas, resignificando además las dinámicas familiares.

Arreola y Saldívar (2017) manifiesta que el territorio es construido por acciones históricas de los sujetos en un lapso y el concepto de territorio está considerado por las prácticas sociales en relación con la naturaleza o espacio físico, por esto se determina que el territorio es el resultado de una construcción y transformación constante de las actividades sociales, económicas, culturales y personales.

Valenzuela y Figueroa (2012) indica que existen entre el territorio y sus habitantes vínculos emocionales que generan un alto sentido de pertenencia, de identidad y afecto. De acuerdo con eso, esta investigación demuestra que a las familias desterritorializadas les cuesta trabajo y les causa dolor desprenderse del lugar donde viven, sin embargo, posteriormente encuentran lugares que les proporcionan bienestar, estabilidad, tranquilidad, novedosas posibilidades de sustento y mejor calidad de vida.

## 2. Metodología

### 2.1. Componente epistemológico

Para el desarrollo de esta investigación se contempló en paradigma sociocrítico (Rojas, 2014; Ramírez, 2004; Gordo, 2008; Sandoval, 1996), un enfoque cualitativo (Taylor y Bogdan, 1987; Ballesteros, 2014) y, un método descriptivo (Strauss, 2002; Ramírez, 2004; Schettini, 2016).

### 2.2. Componente poblacional y muestral

La selección de la población estuvo guiada por una técnica muestral no probabilística por conveniencia (Rojas, 2014; Izcara, 2014; Sandoval, 1996; Schettini, 2016). Para esta investigación, de acuerdo con el criterio de bola de nieve o de saturación de información (Martínez-Salgado, 2012), se aplicaron 10 entrevistas, 5 en el municipio de Gachancipá, Cundinamarca y 5 en el municipio El Espinal, Tolima, a 6 hombres y 5 mujeres pertenecientes a familias desterritorializadas, víctimas del conflicto armado colombiano. En una de las entrevistas participaron dos mujeres, madre e hija.

Los entrevistados provienen de los departamentos colombianos Huila (2), Tolima (2), Valle del Cauca (1), Bolívar (1), Cundinamarca (2), Caquetá (2) y Putumayo (1),

quienes vivieron las circunstancias descritas en su niñez o adolescencia, presenciando los hechos registrados y experimentando las vivencias por sí mismos. Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta que los participantes y sus familias fuesen víctimas directas del conflicto armado colombiano, asimismo que vivieran en las ciudades en las que residían los investigadores, con el fin de poder escucharlos en distintos momentos y así conocer a profundidad su historia.

### 2.3. Componente instrumental

Para la recolección de los datos se emplearon entrevistas semiestructuradas a profundidad y conversaciones solidarias (Taylor y Bogdan, 1987). Las categorías que se tomaron para la elaboración del guion fueron: familia, conflicto armado, familia y conflicto armado, territorio, desterritorialización, familia y territorio, familia y desterritorialización, familia y reconstrucción del territorio. Luego de la construcción y validación interna del instrumento se procedió a una validación externa por pares expertos (Ladrón et al, 2008).

Durante la investigación se contempló la firma de asentimientos/consentimientos informados, en donde los investigadores se comprometieron, sobre todo, con la

omisión de los datos personales o geográficos, que llevaran a cualquier posible identificación y, por ende, revictimización (Schettini, 2016).

#### 2.4. Componente analítico y procedimental

Una vez realizadas las entrevistas y las correspondientes conversaciones solidarias se procedió a la transcripción y categorización de los datos. Primero se realizó una codificación cerrada y luego una abierta, de la abierta emergieron los principales resultados y categorías emergentes del estudio (Martínez, 2008).

Una vez concluida la fase de subcategorización se realizó un análisis crítico del discurso a la vez que un análisis conversacional (Ballesteros, 2014; Rojas, 2014; Sandoval, 1996; Gibbs, 2012). En este texto, por cuestiones de espacio y extensión y para cumplir con las políticas editoriales, se presentan los resultados de las categorías: familia y territorio, familia y desterritorialización, familia y reconstrucción del territorio. Siguiendo este mismo criterio de optimización del espacio, se reduce el número de entrevistas citadas.

## 3. Resultados

### 3.1. Familia y territorio

Las familias se construyen, se fortalecen y generan lazos de identidad en su territorio de origen mediante el trabajo, sus propiedades, las relaciones con sus vecinos, familiares y con el medio ambiente, hay gran cantidad de experiencias y recuerdos gratos de momentos vividos en familia en aquellos lugares en donde se pusieron esperanzas y deseos de permanecer por largo tiempo, en paz, con tranquilidad y estabilidad económica.

Adicionalmente las familias desarrollan diversas labores propias del campo, agricultura, cultivo de alimentos propios de la región, cría de ganado, principalmente, el lugar en donde viven se presta para desenvolverse en actividades económicas conforme a los lugares en donde se han acomodado estas familias. Son familias enteras quienes se dedican a estas labores del campo y éstas corresponden a su principal medio de sustento:

“La ganadería, sacábamos leche, esto agricultura, el plátano, la yuca, más que todo concentrado como en la ganadería, nosotros teníamos era ganado”. (Entrevista 8).

“Eeh [...] el café, eh la caña, el plátano y ganadería [...] porque como eso es clima frío, entonces la cebolla, tomate, todo eso sembraba mi mamá, el frijol”. (Entrevista 2).



El esfuerzo y el trabajo cotidiano se ven recompensados de diferentes maneras, el agradecimiento por la vida, el sentimiento de obtener lo necesario y suficiente para satisfacer las necesidades primordiales, el aprendizaje de valores personales y familiares que se transmiten a través del ejemplo, con el compromiso y la responsabilidad de cumplir las actividades diarias.

La vida y el trabajo en el campo proporcionan el arraigo por el territorio, el cariño por las labores diarias, además permiten conseguir el sustento y la provisión necesaria para vivir tranquila y abundantemente fortaleciendo la construcción de familias estables, que en momentos de dificultad permanecen unidas en la medida de lo posible y brindan su apoyo incondicional a sus demás integrantes:

“Pues allá nosotros, por ejemplo, mi marido, trabajaba en siembra de tomates, siembra de guaduas y yo, yo mantenía era con él y así si ordeñaba chivas, algo bonito, usted nadie le está humillando ni nada, sino que sabe usted que tiene un horario de trabajo y sabe usted que tiene que cumplirlo, que usted hizo su labor, volvió, tranquilamente, si me entiende, trabajo muy bonito”. (Entrevista 1)

El valor del territorio para las familias radica en el resultado de la lucha diaria con la responsabilidad de las labores realizadas, las tareas cumplidas y el cariño que se genera por este lugar de existencia. Se observa el deseo de

sentirse en paz y luchar por conseguir propiedades no en abundancia, pero si lo necesario para fundar familias económicamente estables.

En consecuencia, el deseo de las familias es permanecer por largo tiempo allí en sus territorios, construir familias extensas fortalecidas con lazos de unión y esfuerzo conjunto, los recuerdos de este pasado próspero y feliz siguen presentes en la mente de cada persona que lo vivió y con gran esfuerzo logran conseguir los recursos básicos y necesarios para continuar la vida:

“Nosotros nunca hemos hecho como ese plan de vender la casa porque siempre dijimos, a ver nosotros tocamos ese tema de que llegamos allá, nunca vamos a vender esa casa o a salirnos de allá, siempre como que esa casa es como la sagrada, porque desde allá crecimos todos juntos, pero si queremos [...] Pues ella tuvo que, como le digo buscarse la manera de cómo conseguir alimentos para nosotros y lo bueno es que llegamos a una parte donde la escuela quedaba cerca y la señora que nos cuidaba o nos ponía atención le quedaba más fácil estar de pronto pendiente de nosotros cuando salíamos de la Escuela, aunque nosotros siempre nos íbamos los tres, los cuatro cogiditos de la mano hasta llegar a la casa y volver, eso fue bueno quedamos cerca a una Escuela”. (Entrevista 9)

Pasado el tiempo y a pesar de que las familias ya no permanecen juntas, como era el deseo de sus integrantes, se siguen recordando buenos tiempos y de alguna manera se anhela volver a vivir esas épocas que se sabe que no volverán. Las familias procuran comunicarse aún en la

distancia y reconocerse según su identidad. El territorio y el entorno, para una familia en general y para una persona específicamente se constituyen como la base de sus raíces, del arraigo que permite la construcción de relaciones sólidas y duraderas en ambientes pacíficos, en busca de sustento y mejor calidad de vida en un futuro a mediano y largo plazo.

### 3.2 Familia y desterritorialización

Desafortunadamente, por las circunstancias de violencia y conflicto armado, vividas en estos territorios que han afectado a las familias que los ocupan, éstas se ven obligadas a salir de sus propiedades sin haberlo planeado y sin tener un rumbo fijo, lo que genera en ellas y sus integrantes sentimientos de desarraigo, pérdida de la esperanza, detrimentos físicos, económicos y emocionales.

Es decir, el proceso de desplazamiento representa experiencias muy dolorosas que marcan a las personas que lo viven, los deseos y metas a corto, mediano y largo plazo se ven destruidos y la expectativa de vivir equilibradamente se derrumba al descubrirse desprotegidos, desprovistos y desterritorializados. Se hace necesario para estas familias volver a empezar y construir nuevamente lo que en un tiempo se perdió:

“La experiencia más fuerte de ver como mi papa de tantas metas que él tenía y tantos sueños que él quería lograr, por culpa de otras personas no poderlos lograr, sino que tuvimos que salir a otros lados, porque por grupos ilegales no pudo cumplir las metas y sueños que él tenía. Ahí quedaron las aves y las gallinas, nosotros como llevábamos poquitos días, llevábamos pocas cosas, si se logró sacar toda otra vez [...] Uno tenía que mirar la mejor forma, porque uno decía si yo me quedé me puede llegar muchas o pueden haber circunstancias o momentos que pueden ser muy desagradables y puede dejar uno atrás eso y buscar una nueva vida y empezar desde cero. Nosotros lo afrontamos saliendo del lugar, salimos, nos devolvimos al municipio de donde siempre hemos vivido Albania Caquetá, por pate de la familia de mi papá y mi mamá nos dio el apoyo, nos ayudaron y empezamos a conseguir las cosas, de nuevo de una vez”. (Entrevista 6)

Estas circunstancias que se presentan de un momento a otro, sin pensarlo mucho, deben afrontarse de manera repentina, apoyándose en la propia familia y algunas veces en la familia extensa, a pesar de las dificultades siempre se encuentra ayuda. En este proceso se busca preservar la integridad y la vida de todos y cada uno de los integrantes de las familias que se ven obligadas a desplazarse.

No obstante, viven circunstancias extremas de pobreza, hambre, soledad, tristeza y dificultades económicas que enfrentan con gran valentía, rebuscando trabajo, auxilio de familiares y vecinos que siempre están

dispuestos a ayudar, sufren gran cantidad de dificultades, pero encuentran grandes posibilidades de progreso:

“Pues, aparte me quedé sin un apoyo que era mi marido me tocó mucho tiempo sola dejar mis hijas quizás sin mamá por muchos días así, hasta la noche, dejarlas dormir solitas, pues si con mi tía, pero no hay como estar uno ahí, sabiendo que por ejemplo nos tocó llegar a un sitio pues peligroso, se vendían drogas, habían pistoleros a cualquier hora de la noche, entonces yo digo que son más importantes los hijos por simplemente el pan, o sea ganarse un el pan trabajando, que si me dio por ir a comprar un mercadito a esta hora, porque como le decía eso es terrible, no tenía ni que darle una leche a las niñas eso dejarlas solitas, que me iba a conseguir una bolsita de leche [...] Pues... buscar oportunidades, las mejores que uno pueda ver y ya uno no teniendo nada, ni en que dormir afrontar las cosas como vengan porque uno no tiene opciones, no tiene nada”. (Entrevista 1)

Tanto mujeres como hombres se ven enfrentados a luchas muy duras por la supervivencia propia y de sus familias, sus hijos, hermanos, progenitores y demás familia constituyen el motivo y el motor de seguir buscando salida a la difícil situación que deben resolver, se observa en ellos gran deseo de luchar, de nunca darse por vencidos.

En todas estas situaciones de desplazamiento y desterritorialización se encuentran las dos caras de la moneda, hay grandes pérdidas, pero también valiosas ganancias reconocidas por quienes viven estas situaciones

extremas, la lucha por sobrevivir, por conseguir trabajo digno y sustento merecido se ve recompensada siempre:

“Pues en primera medida lo que perdimos, perdimos todo lo que donde, lo que teníamos desde que nacimos, nuestra tierra, pues la perdimos y perdimos, perdí muchas familias, familiares que murieron, lo perdimos y lo que ganamos hoy día, pues al salirnos de allá pues hoy hemos ganado mucho, porque por ejemplo yo mis hijas y mis hijos a lo menos ya tienen estudio, les pude dar estudio, hoy día tienen cada una su carrera, y pues eso es mucha ganancia, eso es mucha ganancia, lo que nosotros vivimos allá”. (Entrevista 5)

Sorprendentemente, estas familias a pesar de haber perdido mucho o todo, se encuentra presente siempre una actitud de resiliencia, gran optimismo y aceptación de las circunstancias en agradecimiento por las condiciones de ganancia, esta actitud de quienes sufren dificultades extremas les permite sobrevivir y adaptarse a nuevas circunstancias, formas de vida y métodos de supervivencia.

En el espacio de llegada emergen actividades, trabajos estables, estudio para los menores, esperanza, acogida por parte de sus habitantes de origen, ilusión de alcanzar metas y grandes expectativas de un futuro mejor lo cual les permite a las familias arraigarse de manera más fuerte al lugar que escogieron para empezar:

“No hubo problemas, antes nos acogieron, nos ayudaron nos brindaban comidas, ayudas para cuidarnos a nosotros mientras mamá se iba, nosotros siempre hemos sido como

muy amigables, donde llegamos nos acogen muy rápido y nos ha ido muy bien gracias a Dios en todo el tiempo que llevábamos en ese barrio, no es que se diga que re peligroso, pero en si nunca nos ha pasado nada, nunca nos han robado en ese barrio” (Entrevista 9).

Las actividades que se desempeñan en el territorio que acoge a las familias, trabajo en empresas, estudio, escuelas deportivas y culturales, los hace sentir seguros, confiados, estables y así mismo encuentran gran cantidad de posibilidades que les permiten obtener efectivamente logros que en su territorio de origen no hubieran alcanzado.

Las circunstancias cambian para las generaciones nacidas en el territorio que los acogió, aún quienes en un tiempo añoraron volver a sus tierras y ser felices como lo fueron, ya no esperan volver allí, reconocen que las circunstancias fueron muy difíciles y en esta tierra encontraron comodidades y expectativas de vida:

“No, porque pues no... un comentario o otras cosas, hemos visto muchas noticias donde hemos visto, temblores fuertes, está la tierra totalmente abierta. Pues nosotros siempre hemos hablado, nos sentamos a hablar y que si en caso él sigue trabajando ahí, y nos va bien si Dios quiere el aspira tener una casita y él dice, no, no sé porque igual yo soy de la casa, allá hay mucha necesidad y yo no quiero que ustedes aguanten hambre, entonces él dice que pa allá no coge, entonces él me dice usted pa donde le gustaría irse, entonces pues yo la verdad he pensado que quizás buscar algo allá pa'l Huila que hay más formas, la tierra es más fértil, hay agua pura, porque el agua es muy rica y yo, me gustaría como averiguar donde no haiga peligro

alguno, donde uno sepa que va a estar, más tranquilo y buscar por allá una finca pequeña así sea una, algo pequeño, yo digo que pequeño, donde podamos estar a gusto, con las niñas y todo y quizás pues nos pintamos en un futuro pero si nos gustaría vivir como más tranquilos en el campo”. (Entrevista 1)

Se reconoce gran belleza en las nuevas tierras, agradecimiento por la acogida y el trabajo, estudio, viviendas brindadas al llegar a un lugar que, aunque desconocido fue acogedor, generoso y amable en medio de los escenarios violentos y difíciles que los obligaron a abandonar lo propio, estas tierras brindan estabilidad y seguridad para continuar levantando la familia.

La esperanza, la resiliencia, la valentía y el deseo de sobrevivir hacen que estas familias y cada uno de sus integrantes se mantengan fuertes, enérgicos y dinámicos en la consecución de otras formas de subsistencia, mejores expectativas hacia el futuro y mejor calidad de vida en sitios que proporcionan paz y actividades acorde a los recientes intereses.

### 3.3. Familia y reconstrucción del territorio

Después de que las familias y cada uno de sus integrantes han vivido situaciones difíciles en medio del conflicto armado, por el proceso de desplazamiento y finalmente la desterritorialización perdiendo propiedades,

familia, esperanzas e ilusiones, en el nuevo espacio encuentran apoyo y acogida por parte de los vecinos, estabilidad económica a través de actividades económicas y seguridad por el entorno que favorece la reconstrucción de sueños y metas.

Por lo tanto, para estas familias en un nuevo territorio mejoran las condiciones y calidad de vida, consiguiendo nuevamente lo necesario, las dinámicas familiares cambian ya que en su tierra de origen las costumbres y la cultura eran muy diferentes a las del lugar actual, deben adaptarse al clima, a las condiciones físicas, a horarios y costumbres de otras tierras muy diferentes a las de su origen:

“Pues sí, sí se sintió un poquito de soledad si se sintió sólo, él más que todo, pues porque yo soy una persona pues más, más mas sociable, él lo que pasa es que él también tiene un carácter de que él es como como que proyecta hacer sólo las cosas él pero él también le ha tocado mucho aprender de que no solo puede ser la familia, pero si hay amigos y hay compañeros y hay gente que realmente le aporta a uno lo que es la sabiduría, entendimiento, y es que le ha tocado aprender eso, en cambio pues yo si he sido una persona pues más sociable, entonces, pues como un poquito más entendedora que ese como proyectarme en hacer siempre las cosas y eso es lo que ha ayudado mucho a que, estemos acá”. (Entrevista 4)

El temperamento y la forma de ser de estas personas les ayudan a mejorar las condiciones de vida en las circunstancias actuales, además se ven abocados a

adaptarse a costumbres y formas de vivir, sin embargo, las circunstancias difíciles que viven no hacen que se retraigan, por el contrario, se adaptan, se acomodan y se apropian de estas condiciones.

Algunas veces a pesar de que mejoran las condiciones de vida, hay situaciones de dificultad que cambian las circunstancias, en algunos casos no se encuentra aceptación por parte de las personas oriundas del lugar de llegada se hace necesario buscar ayuda profesional y los cambios geográficos y espaciales afectan a los integrantes de estas familias:

“Yo era menor de edad todavía, llegué buscando oportunidades, pero él quizás ... porque yo no lo conocía, se perdió el respeto, porque él me golpeaba, consumió vicio, se dañó y yo pues llegué buscando por mi hija por darle un hogar y seguí aguantando eso, llamé a mi mamá entonces me decía que una mujer tenía que aguantar golpes y maltrato que por los hijos y yo aguantaba ahí porque estaba intimidada me decía que va a hacer yo lloraba, todos los días, yo decía Diosito ayúdeme, ayúdeme, no me desampare porque es que lo necesito, ya de la desesperación me tenía tan agobiada llegué al punto que tomé decisiones que no debía, ahí fue donde me, atenté contra mi vida, de la desesperación de todo lo que he vivido”. (Entrevista 1)

Estas familias se ven enfrentadas a situaciones extremas en las cuales deben buscar ayuda no solo económica sino de profesionales como psicólogos, trabajadores sociales entre otros para poder entender y

resolver las condiciones que les afectaron emocional y psicológicamente en el pasado, las consecuencias son fuertes y las huellas imborrables.

En síntesis, por todas estas circunstancias se hace necesario tomar decisiones que a veces parecen extremas, pero son el comienzo de una vida que les permiten volver a empezar y retomar una vida tranquila, todo esto se logra con el apoyo de su familia, la compañía de sus hijos y el permanecer unidos en situaciones difíciles:

“No, ahí ya el embarazo me había pasado acá, aquí en \*\*\* me aguanté hasta que tuve la segunda bebé y ya me separé de él, vendía empanadas porque era menor de edad, yo hacía empanadas, decía no, no me voy a dejar morir de hambre, fue cuando la niña me presentó problemas de pulmonía, un médico me dijo que si usted no se va, cambie de clima la niña se le muere, yo no tuve más que hacer, tomé la decisión, cogí mi ropita y me fui con mis dos hijas otra vez [...] Estuve ahí hasta que se me acabó el contrato en la, en donde estaba trabajando ya ... ahí duré casi un año y ahí se me acabó el contrato, y ahí vine y llamé a mi hermana, ya las niñas están más grandes, yo quiero irme, que me dijo el médico que la niña después de cuatro o cinco años ya la podía traer [...] venía de visita, me vine a hacerle una visita, ya estando aquí me salió trabajito me quede otra vez con la pura ropa otra vez volví acá”.  
(Entrevista 1)

Las puertas se van abriendo poco a poco y estas familias van retomando condiciones de vida mejores a las que vivieron el en proceso de desplazamiento y como consecuencia la desterritorialización, se van aprovechando

oportunidades de participación en actividades comunitarias, deportivas y culturales con la intención de hacerlos sentir mejor.

Las actividades actuales son diversas hay mayores posibilidades de trabajo, de estudio y se observa mejora en un futuro a medida que se encuentra un lugar estable, los integrantes de la familia que son menores animan a los mayores a buscar actividades que los mantengan ocupados y entretenidos:

“Pues gracias al esfuerzo y la ayuda de los hijos de mi mamá y mis tías ya han podido o se han podido conseguir trabajo y todo el esfuerzo ya tienen sus viviendas, su casa y pues, pues la ayuda de mis tías porque todos ya después del tiempo salir a estudiar y pudieron trabajar, entonces eso ha ayudado a mi abuela ya que ella es una señora de edad”. (Entrevista 7).

El esfuerzo se ve recompensado al encontrar mejores circunstancias que se ven reflejadas en una mejor calidad de vida, seguridad y estabilidad tanto económica como emocional y psicológica, para todos y cada uno de los integrantes de estas familias que en algún momento sufrieron los rigores de la violencia.

En la distancia, desde el lugar de asentamiento, las familias siguen pendientes de la familia extensa, se comunican constantemente, buscan la manera de visitarse

y a pesar de encontrarse a grandes distancias, se sienten serenos de saber que están bien y guardan la esperanza de volverse a ver:

“Sí, claro, si allá pues viven dos hermanos cerca donde, donde mi papá y mis papás viven con mi hermano, nos comunicamos con ellos [...] Pues digamos no es fácil, ¿no? Uno estar separado de la familia y que digamos nunca se había separado de ningún lado, sino que siempre habíamos vivido juntos, una separación digamos de tan tantas horas, no es fácil, pero bueno digamos uno lo mira de otro lado, bueno acá hay trabajo, ellos también entienden que uno necesita, entonces pues yo creo que por ese lado uno como que ya lo, lo asimila mejor, pero si digamos es duro”. (Entrevista 3)

Los lazos de sangre se fortalecen con la distancia y les permiten a estas familias recordar siempre a sus allegados y aunque no se encuentran cerca, la cercanía está en el pensamiento y el deseo de bienestar para cada uno, su deseo es volver a estar juntos y hacen lo necesario para apoyarse aun en la distancia.

La actitud de resiliencia presente en todas y cada una de estas familias y sus integrantes les permite ver el lado positivo de las circunstancias difíciles, les permite amoldarse, acostumbrarse, adaptarse, aprender las costumbres y la forma de ser de quienes lo rodean, todo esto toma tiempo, pero lo logran:

“Yo me adapté mucho, después de que comencé a ver que era el trabajo decirlo así, muy dinámico todo yo lo hacía siempre me gustaba reír hacer las cosas de alguna manera [...] Alegría, metiéndole alegría todo pues la verdad en ese momento yo disfrutaba no podíamos, nosotros todo lo que hacíamos era con risa, nosotros tratábamos de pasarla bien, todos esos momentos en que estábamos con mis hermanas, era jugando intentando distraernos en algo. La verdad mamá era en sí, si vendía aparte sino que nosotros también nos teníamos que ir a vender de pronto plátanos, tomate, papas y todo eso para poder colaborar allá en la casa y salir a veces a pedir de pronto ropa porque trajimos ropa pero de pronto no mucha, también eso teníamos que hacer, eso fue así hasta más adelante, a mí me gustaba ya era yo le decía madre será que puedo ir a ayudarle al vecino porque el vecino vendía lichi, madre será que puedo ir después de la Escuela porque yo estudiaba en la mañana y me iba a vender con el señor y yo era contento, así yendo a decir a sí a la gente o allá en las calles, iglesia, vecino buenas tardes como está aquí tengo un platanito vea para que haga el almuerzo o para que haga el jugo, colabóreme con esto. Y así todo lo afronté con alegrías no me preocupaba casi con nada, de pronto que no pude estar con mi mamá porque ella estaba trabajando y si”. (Entrevista 9)

La esperanza de un futuro mejor nunca se pierde, las actitudes y pensamientos positivos siempre están presentes, ayudando a quienes vivieron la violencia, el conflicto armado y como consecuencia la desterritorialización, a encontrar un futuro prometedor y una vida pacífica y segura.



Aunque toma algo de tiempo estas familias se sienten parte del lugar de acogida en general no tienen problema alguno, por lo contrario, han sido bien acogidos y están agradecidos, no quieren irse a otra parte ni volver a sus tierras de origen, en primera instancia porque allí no tienen nada, posteriormente porque temen volver a vivir la violencia y finalmente porque han sido acogidos en estas tierras:

“Desde el día que llegamos, no fue necesario esperar tiempo, si no desde el día que llegamos a acá a ese territorio nos sentimos parte de él o sea ya dijimos nosotros, ya nosotros somos de acá y ya digamos ya no éramos nosotros del otro pueblo sino nosotros ya digamos ya, desde el primer día ya somos \*\*\*, así vengamos de otra parte [...] Claro, si para mi \*\*\* yo me, mi esposo me dice vámonos pa’ \*\*\* por allá hagamos una casita en \*\*\* por allá y no, yo no cambio mi \*\*\*. Mi frío [...] Sí, en todos los aspectos difícil, porque emocional uno recordando, económicamente pues porque no va había digamos el caso para todos meternos a una piecita, porque fue, mi papá llegar y meternos a una piecita y ya, el empezó a trabajar en construcción, en flores y poco a poco pues él vio la oportunidad para ellos comprar acá y ya el empezó a construir ya después pues tuvimos la oportunidad, pero si fue difícil, fue difícil poder empezar de ceros o sea de no tener nada decir bueno [...] Pero con esfuerzo se consigue todo” (Entrevista 5)

En el lugar de acogida se presentan personas dispuestas a brindar su ayuda y su apoyo a quienes lo necesitan, reconocen la necesidad de las familias desterritorializadas y les ofrecen socorro en todo lo

necesario, las familias resurgen a partir de esta ayuda que se les ha brindado ya que son capaces de valorarla y con su esfuerzo logran establecerse.

Del mismo modo estas familias construyen un proyecto de vida hacia el futuro, cuando ya están establecidos y han suplido sus necesidades básicas, empiezan a observar y construir mecanismos de supervivencia que les permiten arraigarse al lugar que los acogió, hacen planes, retomando metas y objetivos que creyeron perdidos en algún momento:

“eso es muy duro comenzar otra vez y más cuando uno tiene eso, los hijos por eso como te estaba diciendo el desplazamiento uno, como se dice, mentalmente lo cansa mucho a uno eso es muy, eso es cansón, ora vez comenzar de nuevo y no, no uno no uno va a tener siempre la misma suerte de cuando uno de desplazó la primera vez, eso sí es, eso sí es mentira, entonces uno también tiene la, como la, idea de que hombre, que uno tiene que asentarse no solo cuando uno tiene hijos, uno tiene que mirar a ver si uno se asienta ahí, si me entiende? Porque uno, proyectarse luego en otra parte y es que el comienzo es muy difícil, entonces a eso es el miedo que yo tengo, entonces por eso yo siempre le he dicho al papá de los niños, no, toca acá toca luchar la casa, irla luchando acá”. (Entrevista 4)

El futuro es claro para estas familias, construir la vida, empezando de cero llenándose de ilusiones y nuevas metas por cumplir hace que permanezcan estables en el lugar que han escogido para establecerse. Vuelven a tener

la ilusión de una casa propia, de un terreno donde construir y permanecer en este lugar.

Por otra parte, los integrantes más jóvenes de las familias ven la situación desde un punto de vista diferente, ellos no conocen las circunstancias vividas en el conflicto armado, nunca las conocerán y tampoco se interesan por hacer a sus progenitores recordar los acontecimientos que le hicieron huir en busca de sobrevivir y encontrar estabilidad:

“Pues yo creería que digamos muy diferente a lo que, lo que yo creo que acá no sé, pero acá digamos la vida es de otro, de otro modo que los niños digamos tienen más como derecho a muchas cosas que digamos en la costa no las hay digamos en cuanto a educación, a muchas cosas a, recrearse, todo eso, ¿sí? Que digamos a salir que uno pueda llevarlos allá al parque, que podamos compartir digamos un helado, digamos o sea en la costa es muy complicado, porque si uno no tiene ni para comer digamos, es difícil sacar uno a sus hijos y a donde, porque todo está lejos entonces lejos y para todo se necesita plata y de todas forma pues acá, pues yo pienso que mis hijos mmm tienen un futuro diferente en cuanto a todo”. (Entrevista 3)

A estas nuevas generaciones tampoco les interesa, conocer ese pasado, las costumbres y las vivencias de un territorio que nunca conocieron y del que no forman parte de ninguna manera, su vida se ha construido aquí y seguirán edificando formas de vida diferentes a las de sus progenitores y antecesores.

Se lucha por renacer y construir sueños replanteando una nueva forma de vida resignificando cada escenario y cada contexto en pro de una mejor calidad de vida, con aspiraciones diferentes, metas sin olvidar la búsqueda de paz proporcionada por la seguridad que les brindan en el lugar de llegada:

“Pues digamos al territorio de origen, gracias a Dios pues ya estamos donde es mi territorio. Donde tuvimos que nos sacaron de la tierra de la finca que teníamos no, porque pues uno la esperanza y el que motor de que prendía digamos de ir al campo y hacerse a una finca era mi padre y pues ahorita ya no nos acompaña, entonces pues ya uno ya tiene unas metas propuestas ya diferentes ya uno aspira algo distinto a lo que pensaba en esa época [...] Pues como de sembrar una nueva semilla y nuevas metas, uno empezar a salir adelante, decir de poder darme el estudio a mí, a mis hermanitas”. (Entrevista 6)

Los procesos de adaptación les permiten a estas personas y sus familias reconstruir sueños, sembrando semillas con esfuerzo, pero con gran esperanza e ilusión para reconstruir familias, territorios, propiedades y pertenencias que suplen necesidades básicas y expectativas.

Ante todo es gratificante ver que aunque estas familias no olvidan y sienten alguna nostalgia por tiempos pasados en los que nunca se imaginaron vivir situaciones tan complejas, hacen uso de la capacidad de adaptación, actitud de resiliencia, construcción de esperanzas sin

rencores ni odios, así, estas familias que en un tiempo fueron desterritorializadas, ahora encuentran alternativas en tierras que nunca habían conocido, en espacios vitales que les brindaron apoyo y gentes que les tendieron la mano, restituyendo en sí mismos lo que un día perdieron por causa del conflicto armado.

## 4. Discusión

En términos generales la desterritorialización causa un efecto real y trascendental en la transformación de las dinámicas de las familias víctimas del conflicto armado colombiano, la percepción y la resignificación de conceptos básicos como familia, conflicto armado, territorio, desterritorialización, reconstrucción del territorio, por parte de los integrantes de estas familias a través de sus propias experiencias vividas en sus lugares de origen se plasma en los siguientes hallazgos:

En primer lugar, en este estudio hay hallazgos coherentes con los antecedentes teóricos reportados por otros autores como Hernández (2005) quien afirma que la familia debe observarse a través de la interacción con su entorno. Existen relaciones continuas entre la familia, sus miembros, el individuo y la sociedad. Aquí se observa que la familia proporciona bienestar y da soporte a las relaciones

entre sus integrantes, enseña a enfrentar los problemas en busca de un objetivo común. Son importantes los lazos de sangre que establecen la principal fuerza para mantener familias unidas.

Por otra parte, Altarejos, Martínez y Rodríguez (2005) expone que los niños como sus padres aceptan, comprenden y se adaptan a las diferentes costumbres y culturas del lugar en que viven o les toque vivir. Por esta razón es importante el acompañamiento y orientación de los padres constantemente en el ejercicio de valores como la disciplina y el amor.

En este estudio se encuentra que las dinámicas y costumbres familiares cotidianas se ven afectadas y deben ser modificadas por todos los integrantes de ellas, deben adaptarse a una nueva vida, fortaleciendo los lazos de unión, amor y solidaridad apropiándose de responsabilidades que permiten enfrentar ese presente lleno de dificultades.

A pesar de haber perdido mucho o todo, se encuentra presente siempre una actitud de resiliencia en agradecimiento por las condiciones de ganancia que les permiten sobrevivir y adaptarse.

Analizando estudios anteriores se encuentran contradicciones con respecto a lo expuesto por Yaffe (2011) quien afirma que hay teorías que explican que la causa de la violencia es la desigualdad. Por otra parte, se han determinado factores sociales e hipótesis de una clara cultura violenta como mecanismo de resolución de conflictos en el tejido social de los colombianos.

Lo anterior es discordante ya que en este estudio se observa que las familias son pacíficas, conviven con una comunidad y se desarrollan actividades cotidianas sin conflictos, el territorio se percibe como un lugar donde vivir a gusto y representa un lugar de seguridad, las familias se construyen, se fortalecen y generan lazos de identidad mediante el trabajo, las relaciones de vecindad, familiares y con el medio ambiente.

Adicionalmente hay similitud con lo que expresa Bello (2000), los grandes afectados son familias enteras que deben desplazarse a las ciudades y a los grandes centros urbanos en condiciones de pobreza, cambiando costumbres y creencias, las opciones laborales son hostiles en este contexto y se reducen considerablemente en condiciones de sobreexplotación e inestabilidad, la mayoría de familias desterritorializadas son incompletas, porque la mujer debe

asumir su rol como cabeza de familia y debe buscar el sustento para su núcleo familiar.

Las familias de esta investigación manifiestan que el conflicto armado siembra miedo y terror, genera inestabilidad económica y emocional, dejando a su paso huérfanos, viudas, separación, muerte de familiares, pérdida de los bienes, causando sentimientos encontrados e inseguridad.

Por lo tanto, estas familias deben enfrentar circunstancias extremas, de hambre, pobreza, trabajar en oficios diferentes a los cotidianos para poder sobrevivir y tener sustento económico, se hacen fuertes y valientes en busca de la adaptación, por ejemplo, a trabajos a los que no estaban acostumbrados.

Coincide también cuando Hernández (2001) expresa que hay menores que desde temprana edad están expuestos a la violencia se ven afectados cuando sufren miseria y pobreza, soportan situaciones de desplazamiento forzado y desintegración familiar y han sido testigos de hechos violentos contra sus allegados.

Los integrantes de algunas familias de este estudio manifiestan que la muerte injusta de varios de sus familiares los ha dejado marcados para el resto de sus vidas, enfrentan múltiples necesidades, cuando pierden al padre y los hijos deben asumir responsabilidades a temprana edad.

Arreola y Saldívar (2017) plantea que el territorio es construido por un conjunto de acciones históricas, son los sujetos y sus acciones en un lapso quienes establecen el concepto de territorio considerando sus prácticas sociales en relación con la naturaleza o espacio físico, por lo tanto, se determina que es el resultado de una construcción y transformación constante de las actividades sociales, económicas, culturales y personales.

En las familias estudiadas coinciden estos planteamientos cuando expresan que el territorio permite aprender valores como el amor al trabajo y el respeto por los demás. Un territorio estable facilita la edificación de la familia que se funda bajo unos criterios de esfuerzo, colaboración y construcción de valores mediante el trabajo diario y la dedicación constante.

Murillo (2015) define la territorialización como la construcción de territorio que propicia dinámicas reales y significativas del sujeto con su espacio, en un contexto socioeconómico que trasciende a vivencias y emociones de los sujetos. Los vínculos con el lugar de acogida son estrechos en la medida en que son la fuente de satisfacción de todas sus necesidades pues proporcionan trabajo y capital.

Valenzuela y Figueroa (2012), indica que es necesario identificar en el territorio los vínculos emocionales entre este y sus habitantes, el territorio genera un alto sentido de pertenencia, de identidad y de vínculo afectivo. Este hallazgo se confirma, cuando los entrevistados manifiestan que cuesta dolor desprenderse del lugar donde viven, aunque en la búsqueda de un lugar vital para refugiarse, construyan raíces, bienestar, estabilidad y posibilidades de sustento y satisfacción de necesidades. El valor del territorio para las familias es el resultado de la lucha diaria, con responsabilidad y cariño que genera este lugar de subsistencia.

Moraes (2009), también considera que la desterritorialización se refiere más a procesos de reterritorialización y multiterritorialidad. El concepto de desterritorialización debe ser asociado con la capacidad de vivenciar diferentes territorios como propios, es un medio para lograr estabilidad, bienestar, y en algunos casos la supervivencia.

Según Jiménez y Soledad (2007) las situaciones de conflicto armado provocan gran cantidad de cambios, desde la vulneración de los derechos básicos alterando las condiciones de las familias que se ven afectadas, modificando sus hábitos de vida y definitivamente desmejorando su calidad de vida.

También Cifuentes (2009) expone como las consecuencias del conflicto armado en Colombia no hacen distinción de personas, género, etnia, edad, condición económica, todas aquellas se ven afectadas por las amenazas, violación a sus derechos, secuestros, muerte, desterritorialización, desintegración de familias, entre otros.

El desplazamiento se presenta con el fin de proveer a los miembros de una familia seguridad, estabilidad y sobre todo la posibilidad de sobrevivir y les exige recorrer caminos inciertos, después de abandonar su lugar de residencia, sus actividades económicas, viendo vulneradas su libertad, su seguridad y su supervivencia. Lo cual coincide con este estudio al observar que el conflicto armado es considerado como situaciones inesperadas de guerra y desastre, es arbitrario, genera maltrato y victimiza familias completas, no hace discriminación de quienes se apodera, somete sin distinción a víctimas inocentes, se ven obligados a salir de sus propiedades sin planearlo y sin rumbo fijo.

Si la vida y la integridad personal y familiar se ven amenazadas se hace necesario recurrir a estrategias de escape y buscar lugares en donde refugiarse que provean sustento sin importar las dificultades para poder sobrevivir. Estas familias viven circunstancias extremas de pobreza, hambre, soledad, tristeza y dificultades económicas que enfrentan con gran valentía, buscando opciones para sobrevivir.

Jiménez y Soledad (2007) ilustra cómo los movimientos migratorios bien sean de carácter voluntario o forzados siempre representarán desigualdades entre los grupos humanos que los protagonizan, por una parte, para quienes llegan a un territorio pues proceden con sentimientos de inseguridad, incertidumbre, situaciones de pobreza, conflictos, violencia, violación de derechos, crisis económicas, entre otros. En las sociedades receptoras se incrementan la pobreza, los cinturones de miseria, conflictos entre culturas, discriminación, etc.

Si bien es cierto que hay situaciones de dificultad en el lugar al que llegan, en algunos casos no se encuentra aceptación por parte de las personas oriundas, pero este planteamiento no coincide del todo ya que se reconoce gran belleza en las nuevas tierras, agradecimiento por la acogida y las alternativas de trabajo, estudio, vivienda brindadas al llegar a un lugar que aunque desconocido fue acogedor, generoso y amable en medio de los escenarios violentos y difíciles que los obligaron a abandonar lo propio, estas tierras brindan estabilidad y seguridad para continuar levantando la familia.

Tamayo (2017) y Martínez et al (2020) muestran en mujeres desplazadas el miedo continuo, agresiones, pérdida de sus hijos y sus tierras, las mujeres son sometidas y victimizadas por la violencia, pero a pesar de esta situación se sobreponen a las circunstancias generando grupos de mujeres solidarios en donde el dialogo y la comprensión fortalecen los procesos de resiliencia que les proporcionan empoderamiento y posibilidad de resignificar sus vidas.

Se encuentra coincidencia entre el planteamiento y el estudio ya que superaran momentos difíciles con el apoyo de la familia, la compañía de hijos y el permanecer unidos. Las madres en la mayoría de los casos son emprendedoras, orientadoras y consejeras, cuando la familia queda desamparada por la pérdida de alguno de sus integrantes. Estas madres luchan por sus hijos para darles un futuro mejor, enseñándoles valores y esperanza en la unidad familiar.

Jiménez y Soledad (2007) analiza que cualquiera de las manifestaciones de la migración (forzada o voluntaria) refleja desigualdades y desequilibrios entre grupos sociales. Lo cual genera una serie de conflictos entre las sociedades receptoras y la población en condición de desplazamiento, de igual manera manifiesta que en el momento en que los

individuos deciden retornar a sus lugares de origen encuentran situaciones de conflicto al verse sometidos a una nueva adaptación.

Ocampo et al (2017) contemplan la dinámica de resignificación del territorio para las familias desplazadas que les exige adaptarse a condiciones precarias en entornos de pobreza y de dependencia, al llegar a un lugar en el que han de asentarse se encuentran en situaciones riesgosas para todos ellos, pierden su identidad y la relación con sus allegados, como consecuencia casi pierden el sentido de sus vidas.

Los anteriores planteamientos difieren de lo encontrado en este estudio, ya que, así como estas familias a pesar de haber experimentado la muerte tan de cerca manifiestan también su agradecimiento por haber podido salir vivos de esos lugares de conflicto, las historias de violencia y muerte que quedaron en el pasado.

Estas familias permanecen unidas y superan estos episodios, en algunos casos también buscan ayuda de familiares en otros territorios. Las familias procuran comunicarse aún en la lejanía y reconocerse según su identidad. En la distancia, desde el lugar de asentamiento, las familias siguen pendientes de la familia extensa,

fortaleciendo los lazos de sangre. Estas familias se sienten parte del lugar de llegada, en general no tienen problema alguno, por lo contrario, han sido bien acogidos y están agradecidos, no quieren irse a otra parte ni volver a sus tierras de origen.

Se han encontrado aspectos novedosos de la desterritorialización, como la fe que en su contexto constituye el poder y la ayuda de Dios. Siendo relevante, para encontrar esperanza, verdad y consuelo en medio de dificultades extremas. La familia es considerada como don divino y como lo más importante después del Creador para poder subsistir. La familia se constituye en un grupo social trascendental, capaz de adaptarse a las circunstancias más extremas que se le puedan presentar, sin colapsar.

A pesar de que la familia es considerada como ese todo, motor de la vida entera y apoyo incondicional, también en circunstancias de disfuncionalidad se convierte en factor de vulneración de derechos, maltrato, violencia y abuso, generando sentimientos encontrados. Los integrantes más jóvenes de las familias desterritorializadas, conocen las circunstancias vividas por sus antecesores, a través de narrativas del conflicto armado.

## 5. Conclusión

Las consecuencias de la desterritorialización en las dinámicas de las familias afectadas por el conflicto armado en Colombia son trascendentales, dolorosas y devastadoras, ya que producen mutilaciones tanto físicas como emocionales en cada uno de sus integrantes quienes inesperadamente deben acomodarse a roles impropios de su cotidianidad; por esta razón el único recurso posible es asirse a los valores aprendidos en casa como la unión, el amor y la solidaridad familiar para sortear todas las dificultades sufridas en ese pasado lleno de zozobra, incertidumbre, angustia y desolación.

Al emprender una vida diferente es significativo asumir una actitud resiliente fortalecida por la fe y la gratitud a un ser superior que les permite reconstruir su historia, para resignificar los conceptos de familia y territorio en un lugar al inicio agreste que con el paso del tiempo se vuelve acogedor permitiendo mitigar el miedo, el temor, la inestabilidad económica y emocional, sin olvidar los sentimientos encontrados causados por las huellas de la violencia, la vulneración de derechos fundamentales, las situaciones extremas vividas por causa de la violencia y en consecuencia la desterritorialización.

Las extremas necesidades, la muerte y los daños emocionales presentes en este estudio marcaron las historias de las familias desterritorializadas, las cuales requieren atención en diferentes niveles de intervención con respeto, esfuerzo, colaboración y construcción de valores y con ayuda profesional que le permita a cada integrante de la familia elaborar duelos y resignificar conceptos y roles básicos en su posición dentro de ella. Puesto que las situaciones inesperadas generadas por el conflicto armado, deben ser afrontadas apresuradamente, para preservar la vida, al salir del territorio abandonando todas sus pertenencias, enfrentándose a circunstancias de extrema dificultad en busca de trabajo y supervivencia, adaptándose obligatoriamente a lugares, climas, costumbres y culturas en un lugar ajeno y desconocido que en la mayoría de los casos brinda buenas alternativas de trabajo, vivienda, estudio, para la construcción y fortalecimiento de la familia.

La desterritorialización es un proceso complejo que produce sentimientos ambivalentes dependiendo de los antecedentes familiares y emocionales, ya que en algunos casos lograron algo mejor de lo que tenían, aunque psicológicamente no han superado sentimientos de

nostalgia y rabia; en otros la esperanza que les permitió subsistir. Estas familias desterritorializadas se adaptan a un lugar de asentamiento, después de algún tiempo fortalecen lazos de amistad y de vecindad siendo muy bien acogidos por los habitantes colindantes, manteniendo relaciones pacíficas y conservando la fe y la esperanza que les permitió subsistir y superar las situaciones extremas a las que se vieron sometidos, adaptándose a los contextos que les han brindado todo su apoyo y solidaridad.

Las condiciones específicas que viven estas las familias en el lugar de acogida, luego de superar las adversidades, se resumen en trabajo para los adultos, estudio para los niños y adolescentes, estabilidad económica, emocional y condiciones dignas de vida, velando por el respeto a los derechos fundamentales de cada integrante de la familia adaptándose a rutinas y actividades que permiten crecer cada día y alcanzar las metas propuestas en el nuevo contexto.

Ahora bien, los integrantes más jóvenes de estas familias, nacidos en el actual territorio solo tienen conocimiento de las adversidades soportadas por sus antecesores a través de sus relatos y no son conscientes de las dificultades afrontadas, su vida y las circunstancias

actuales se desarrollan tan naturalmente que nunca alcanzarán a imaginarse lo superado por sus familiares.

## Referencias

Altarejos, F., Martínez, A., Rodríguez, A. (2005). La familia, escuela de sociabilidad. *Educación y Educadores*. 8, 173-185.

<https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/578>

Arias Barrero, L. A. (2011). Indígenas y afrocolombianos en situación de desplazamiento en Bogotá. *Trabajo Social* (13), 61-76.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/28365>

Arreola, A. y Saldívar A. (2017). De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad. *Revista Región y Sociedad*. 68, 223-257.

<https://regionysociedad.colson.edu.mx:8086/index.php/rys/article/view/874>

Ballesteros, B. (2014). Taller de investigación cualitativa. Ciencias sociales y jurídicas. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED. Madrid, España.

- Bello, M. (2000). Las familias desplazadas por la violencia. Un tránsito abrupto del campo a la ciudad. *Revista de Trabajo Social*, 2, 113-123. <http://www.bdigital.unal.edu.co/12652/1/marthanubiabello.2000.pdf> en 11 de diciembre de 2018
- Calderón, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Revista de Estudios Latinoamericanos*, 62, 227-257. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-85742016000100227](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742016000100227)
- Cerquera Córdoba, A. M., Matajira Camacho, Y. J. y Peña Peña, A. J. (2020). Estrategias de Afrontamiento y Nivel de Resiliencia Presentes en Adultos Jóvenes Víctimas del Conflicto Armado Colombiano: Un Estudio Correlacional. *Psykhe* (Santiago), 29(2), 1-14. <http://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/23515>
- Cifuentes Patiño, M. R. (2009). Familia y conflicto armado. *Trabajo Social*, (11), 87-106. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/14545>

- Cruz Castillo, A. L., Quevedo Abril, L. P. y Pinzón Triana, F. (2019). Afectaciones socioterritoriales, daños, desterritorialización y multiterritorialidad en el marco del conflicto armado. *Revista de la Universidad de La Salle*, 82, 37-58. <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls/vol2019/iss82/3/>
- Del Castillo-Sabogal, M. y Navarrete-Canchón, D. (2015). Una mirada educativa a la relación madres e hijos frente al desplazamiento forzado en Colombia. *EduSol*, 15(53),90-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5678396>
- Doria-Falquez, L., Reales-Silvera, L. y Russo de Vivo, A. (2021). Condiciones de vida después del desplazamiento forzado: Experiencias y percepciones de niños, niñas y sus cuidadores. *Psicoperspectivas*, 20(1), 95-105. <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/2111/1358>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata S.L. Madrid, España.

- Gordo, A. & Serrano, A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social. Pearson Educación S.A. Prentice Hall. Madrid, España.
- Hernández Córdoba, Á. (2011). La familia como unidad supervivencia, de sentido y de cambio en las intervenciones psicosociales: intenciones y realidades. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 3(1).  
<https://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/307>
- Hernández Delgado, E. (2001). Los niños y las niñas frente al conflicto armado y alternativas de futuro. *Reflexión Política*, 3(6).  
<https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/827>
- Izcarra, S. (2014). Manual de investigación cualitativa. Editorial Fontamara. Mexico, D.F. Mexico.
- Egea Jiménez, C., y Soledad Suescún, J. I. (2007). Territorio y migraciones en el contexto colombiano. *Cuadernos Geográficos*, 40, 185-194.  
<https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v40i0.1169>

- Ladrón, M., Hincapié, J., Jackma, J., Herrera, O. y Caballero, C. (2008). Revisión por pares: ¿Qué es y para qué sirve? *Revista Científica Salud Uninorte*, 24(2). <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/article/view/1847/6165>
- Lara De La Rosa, J. M. (2019). El lugar de los cuerpos-territorios de las mujeres indígenas en procesos de desterritorialización y reterritorialización radicadas en Bogotá, Colombia. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(50), 45-79. <http://revistalaventana.cucsh.udg.mx/index.php/LV/article/view/7013>
- Martínez-Salgado, C. (2012). El muestreo en investigación cualitativa: principios básicos y algunas controversias. *Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. <https://doi.org/10.1590/S1413-81232012000300006>
- Martínez Merlo, J. A., Guerra-Ramírez, M., y Suárez-Villa, M. (2020). Experiencias en mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de san juan de nepomuceno-Colombia. *Ciencia y enfermería*, 26. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-95532020000100209](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-95532020000100209)

- Martínez, M. (2008) Epistemología y pedagogía cualitativa en las ciencias sociales. Universidad Simón Bolívar. Editorial Trillas.
- Monroy, Y. R. M., Sierra, J. M. P. y Martínez, D. F. V. (2018). Procesos de paz en Colombia: derechos humanos y familias víctimas del conflicto armado. *Jurídicas Cuc*, 14(1), 55-74.  
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/juridicascuc/article/view/1927>
- Moraes Mena, N. (2009). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad: una revisión conceptual a partir de la migración uruguaya. *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 28, 61–70. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/areas/article/view/118741>
- Moreno-Murcia, L. M., Gómez, M. A. y Bustos Marín, T. (2021). Salud mental y conflicto armado en Colombia: una revisión documental. *IyD*, 8(2), 26–41.  
<https://revistas.uniminuto.edu/index.php/IYD/article/view/2739>

- Murillo García, J. C. (2016). Dinámica de construcción territorial en los asentamientos del río Otún en Pereira (1950- 2000): fenomenología a la territorialidad del sujeto habitante. *Perspectiva Geográfica*, 20(1), 71-102.  
<https://doi.org/10.19053/01233769.4500>
- Narváez-Medina, D. A. (2018). El conflicto armado como factor de transformación territorial del Oriente de Caldas, Colombia. *Civilizar: ciencias sociales y humanas*, 18(35), 13-24.  
<https://revistas.usergioarboleda.edu.co/index.php/ccsh/article/view/v18n2a02>
- Obeso, R. V. y González, A. G. (2018). Desplazamiento forzado: un tema de derechos desde el enfoque de género y los acuerdos de paz. *Reflexión Política*, 20(40), 81-94.  
<https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/3453>
- Ocampo Prado, M. y Martínez Carpeta, M. (2012). Desplazamiento forzado, identidad y memoria Territorialidades en relatos de una comunidad indígena colombiana. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 73,151-184.

<https://revistaiztapalapa.izt.uam.mx/index.php/izt/article/view/130>

- Ocampo, M., Chenut, P., Férguson, M. y Martínez, M. (2017). Territorialidades en transición: pobladores desplazados por la violencia del conflicto armado colombiano y la resignificación de su territorio. *Psicologia USP*, 28, 165-178. <https://www.scielo.br/j/psup/a/ZpM64Ldq4FYzhKbHmfmf5kqS/?format=pdf&lang=es>
- Ramírez, L., Arcila, A., Buriticá, L. & Castrillón, J. (2004). Paradigmas y modelos de investigación. Guía didáctica y módulo. Fundación Universitaria Luis Amigó. Facultad de Educación. Medellín, Colombia.
- Rodríguez, D. B. y Ariza, C. G. (2019). Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado. *Gestión de las Personas y Tecnología*, 12(36), 7-21. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/revistagpt/article/view/4256>
- Rojas, B. (2014). Investigación cualitativa. Fundamentos y praxis. Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. FEDUPEL. Librería Virtual OZAL. Caracas, Venezuela.

- Rojas-Granada, C., y Cuesta-Borja, R. (2021). Los estudios sobre el conflicto armado y la construcción de paz en Colombia desde una perspectiva territorial: abordajes y desafíos. *CS*, 33, 205-235. [https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista\\_cs/article/view/3995](https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/3995)
- Salazar, J. A. A., Angarita, L. F., Restrepo, L. P., Henao, N. R. y Zuluaga, Y. E. (2011). Desplazamiento Forzado y conflicto armado. Niños y niñas vulnerados en sus derechos humanos. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 7(20), 51-78. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70922149003>
- Sandoval, C. (1996). Investigación cualitativa. Instituto Colombiano Para El Fomento De La Educación Superior, ICFES. Bogotá, Colombia.
- Schettini, P. & Cortazzo, I. (2016). Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de trabajo social. Editorial de la Universidad de La Plata. Argentina.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Facultad de Enfermería de la Universidad de Antioquia. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

- Tamayo, A. (2017). El dolor habla. Memoria histórica de las mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de San Francisco–Antioquia. Universidad Católica Luis Amigó–Funlam.
- Taylor, S. & Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Editorial Paidós. Barcelona, España.
- Valencia Grajales, J. F. (2016). La familia en el marco de la justicia transicional: Retos y reconocimientos. El Ágora USB, 16(2), 643-660. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/2441>
- Valenzuela, C. O., & Figueroa, M. L. (2014). Implicancias de la resignificación de la espacialidad en las categorías de análisis geográfico. La revalorización del territorio como constructo social. Perspectiva Geográfica, 17, 49–70. <https://doi.org/10.19053/01233769.2262>
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. Revista CS, 8, 187-208. <https://doi.org/10.18046/recs.i8.1133>